

Proyecto de elaboración del  
Diccionario Académico de Americanismos.  
Estado de la cuestión

Humberto López Morales

I

La creación, diseño y ulterior desarrollo del *Diccionario Académico de Americanismos* constituye un conjunto de tareas de gran complejidad. La decisión de emprenderlo requiere de la revisión exhaustiva de las propuestas que han sido hechas a lo largo de los años, de las bases que las sustentan y de su actualidad. Si este examen no desemboca en la necesidad de llenar un notable vacío, de superar con creces nuestros conocimientos actuales, no se sostiene que recorramos un camino ya trillado que nos lleve siempre a lugares muy frecuentados con anterioridad.

La elaboración de un diccionario académico de americanismos ha sido solicitada desde antiguo por la misma Academia Española que, a pesar de sus esfuerzos, se ha visto siempre desbordada e insegura con respecto de los términos americanos que incluía en el *DRAE*. Un gran recuento de esas voces, realizado con técnicas lexicográficas actuales, confiable en sus materiales y en sus marcas, solucionaría una gran parte de sus preocupaciones en cuanto a la correcta representatividad americana en nuestro léxico mayor, tanto en cuanto a sus

inclusiones como a sus exclusiones. Con un instrumento como este en la mano se podrían aplicar unas normas coherentes y satisfactorias a la entrada de americanismos.

Aunque una historia detallada de la recepción de los americanismos en el *DRAE* a través de los años sólo cuenta con capítulos muy modestos y, además escasos, lo que ya se ha estudiado nos deja ver con facilidad las vicisitudes de la Corporación madrileña para la obtención de información confiable sobre América, sobre todo -pero no únicamente- durante el período anterior a la fundación de las academias correspondientes. Hoy, la Asociación de Academias tiene esa responsabilidad como una de sus principales misiones.

## II

La misma Asociación, desde el momento de su fundación, en 1951, ha venido manifestando su deseo de que se llevaran a cabo los trabajos necesarios para la elaboración de un diccionario general de americanismos. El Primer Congreso de Academias de la Lengua resolvió:

*Encomendar a la Comisión Permanente nombrada por el mismo, que arbitre las medidas y emprenda los trabajos necesarios para realizar, lo más pronto posible, la formación de un Diccionario de Americanismos.*

Aunque en otros congresos también surgió el mismo pedido, nunca se había pasado más allá de presentar manifiestos de buenas intenciones. Todo pareció encauzarse satisfactoriamente cuando el académico puertorriqueño, Ernesto Juan Fonfrías, ofreció la creación en San Juan de un Instituto de Lexicografía Hispanoamericana 'Augusto Malaret', cuyo principal objetivo sería precisamente la confección del ansiado

diccionario. El Congreso de Quito, de 1968, ante el que esta oferta se propuso, resolvía, no solo:

*Que es conveniente proceder lo más rápidamente a la edición de un Diccionario de Americanismos,*

sino que, además recogía con beneplácito el ofrecimiento de Fonfrías:

*El Instituto de Lexicografía Hispanoamericana 'Augusto Malaret' tiene como fin primordial el estudio de los americanismos en el idioma español y la elaboración y publicación de Diccionario de Americanismos, aprovechando los léxicos hasta ahora publicados y el material que se recoja de la lengua hablada.*

Todavía el Congreso de Caracas, de 1972, decidía, con júbilo:

*Expresar su complacencia por la iniciación de las labores del Instituto de Lexicografía 'Augusto Malaret', establecido en el seno de la Academia Puertorriqueña de la Lengua, con el fin primordial de estudiar los americanismos en el idioma español, y elaborar y publicar un Diccionario General de Americanismos,*

al tiempo que insistía en:

*Recomendar a las Academias asociadas su diligente colaboración en dicho Instituto de la Academia Puertorriqueña, a través de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, estatuida como órgano de comunicación entre ellas mismas y con la Real Academia Española.*

La próxima reunión de academias, celebrada en Santiago de Chile en 1976, insiste, pensando en el Instituto sanjuanero, en

*Recomendar a las Academias Asociadas que intensifiquen los trabajos de sus respectivas Comisiones de Lexicografía sobre las hablas de su país, a fin de apresurar la recolección del material para el Diccionario de Americanismos.*

Pero, a pesar de que la propuesta fue acogida en Quito con beneplácito casi general, de que el recién fundado Instituto dio algunas muestras de vitalidad inicial, y de que en reuniones sucesivas se seguía pidiendo la colaboración de las academias para la pronta elaboración del diccionario, fue muy raquítico el saldo que dejó tras de sí este Instituto, antes de convertirse, muy pronto por cierto, en una simple estructura de papel.

La petición de las corporaciones descansaba en una serie de razonamientos de peso, de los que no estaba excluida la inexistencia de materiales adecuados. Cuando se da inicio a estas propuestas, quedaban ya muy lejos los empeños de Miguel del Toro Gisbert<sup>1</sup>, y el clásico trabajo de Francisco Javier Santamaría<sup>2</sup>, a pesar de contar solo con nueve años de vida pública, era muy anterior, pues el tabasqueño, en el caso de los abundantes mexicanismos, aprovecha materiales procedentes de las listas de García Icazbalceta, que se remontan al siglo XIX; su propio trabajo original le llevó cerca de treinta años, tiempo suficiente como para que algunos de sus materiales hubieran adquirido pátina antigua. El diccionario de Augusto Malaret, sin embargo, había sido publicado por tercera -y última vez- en 1946, tan notablemente enriquecido con respecto a las primeras dos ediciones, que podría muy bien hablarse de

- 
1. *Americanismos*, París, 1912. Añádase a esta obra la intervención del estudioso en la elaboración del *Pequeño Larousse Ilustrado*, que desde su primera edición, en 1913, y durante varios años fue el repertorio moderno más completo de americanismos que podía consultarse, bien que intercalados estos en el cuerpo de la obra.
  2. *Diccionario General de Americanismos*, 3 vols., México, 1942.

una obra diferente<sup>3</sup>. Pero a pesar de los múltiples elogios que recibió la obra, debió parecer entonces insuficiente<sup>4</sup>.

Si los congresos anteriores al de Lima, celebrado en 1980, seguían insistiendo sobre este punto era porque para entonces hasta el Malaret mostraba amplias grietas, producidas por el correr del tiempo, y porque, además el panorama editorial, en cuanto a lexicografía americana general se refiere, era casi desértico.

Durante los 17 años transcurridos entre la reunión fundacional mexicana y la ecuatoriana solo se había publicado, en 1966, la primera edición del *Diccionario de americanismos* de Marcos Augusto Morínigo<sup>5</sup>, producto al fin de un lingüista profesional.

Los méritos de este trabajo, así como los de sus predecesores, Santamaría y Malaret, han sido puestos de manifiesto reiteradamente; también sus insuficiencias, esperables por lo demás, en obras eminentemente personales<sup>6</sup>, por más que Morínigo hubiese disfrutado de la colaboración constante de su hijo, a quién correspondió después la triste tarea de continuar él solo con la revisión de la obra.

Hasta el Congreso de 1976, no se contó con otra novedad editorial: el diccionario de Alfredo Neves<sup>7</sup>. Sin embargo, salvo

- 
3. *Diccionario de americanismos*, Mayagüez, 1925; segunda edición, Buenos Aires, 1946.
  4. Por desgracia, el gran *Amerikanisches Wörterbuch* de Georg Friederici, generosamente retocado para su segunda edición, la de Hamburgo de 1947, no logró nunca alcanzar entre nosotros una difusión significativa. La primera edición, de La Haya, es de 1926, y la tercera y última, de Hamburgo, de 1960.
  5. *Diccionario de americanismos*, Buenos Aires: Ed. Muchnik, 1966; segunda edición, Barcelona: Ed. Muchnik, 1985.
  6. Vid. Reinhold Werner, 'Zun Stand der Lexikographie des amerikanischen Spanisch', *Ibero-Amerikanisches Archiv*, nueva serie, 5 (1979), 121-160.
  7. *Diccionario de americanismos*, Buenos Aires: Sopena, 1973; segunda edición, 1975.

los académicos argentinos y unos poquísimos más, los congresistas no tenían noticia de la obra, publicada muy poco antes en Buenos Aires. Para 1980, fecha de la reunión de Lima, ya se había anunciado el ambicioso proyecto de la Universidad de Augsburg, dirigido por los infatigables lexicógrafos alemanes, Günther Haensch y Reinhold Otto Werner<sup>8</sup>. El reto de cuanto este proyecto significaba -y significa- no fue percibido entonces en toda su magnitud, pues apenas alcanzó eco alguno en ese encuentro académico. También se disponía para entonces de la valiosa revisión que Mario Ferreccio Podestá había hecho de los americanismos del *DRAE*, obra importante, no solo por las gruesas deficiencias que señala, sino por algunas de sus agudas sugerencias para trabajos futuros<sup>9</sup>.

El Congreso costarricense, celebrado en 1989, se enfrentaba a un panorama completamente diferente. En 1992 habían salido de las prensas del benemérito Instituto Caro y Cuervo

- 
8. Vid. Günther Haensch y Reinhold Werner, 'Un nuevo diccionario de americanismos. Proyecto de la Universidad de Augsburg', *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 28 (1978), 1-40, y R. Werner, 'Zur Lexikographie des amerikanischen Spanisch Vorschläge für ein neues Amerikanismenwörterbuch', 1. *weissenschaftlichen Tagung des Deutschen Hispanistenverbands Augsburg 25-26. 2. 1977*, ed. por G. Haensch y R. Werner, Augsburg, 1978, págs. 132-157. En torno al proyecto de Augsburg existe una bibliografía rica e importante: permítaseme destacar, en particular, los valiosos trabajos de Carlos Coello, 'Hacia una renovación y actualización de la lexicografía española e hispanoamericana', *Anales de la Academia Boliviana de la Lengua*, 1984, págs 97-105; Ernesto Zierer, 'El Nuevo Diccionario de americanismos proyecto de la Universidad de Augsburg y el Instituto Caro y Cuervo, Bogotá', *Lenguaje y Ciencias*, 27 (1987), 47-54; María Teresa Echenique Elizondo, 'El nuevo Diccionario de Americanismos (NDA). Proyecto y realidad de la Universidad de Augsburg', *Revista Española de Lingüística*, 19 (1989), 121-123, y Félix Rodríguez González, 'Apuntes de lexicografía hispanoamericana. A propósito del Nuevo diccionario de americanismos, Tomo II, *Nuevo diccionario de argentinismos*', *Revista Española de Lingüística*, 25 (1995), 169-180.
9. *El diccionario académico de americanismos*. Pautas para un examen integral del diccionario de la lengua española de la Real Academia Española, Santiago: Universidad de Chile, 1978. Véase la reseña de R. Werner, en *Lebende Sprachen* 24 (1979), 186.

los dos volúmenes del primer tomo, correspondiente al léxico, de una obra de dimensiones excepcionales -que llevaba por título *El español de América*- preparada por un equipo de investigadores rumanos, con Marius Sala a la cabeza<sup>10</sup>; y, aunque de mucha menor envergadura, la Editorial Sopena sacaba ese mismo año el volumen de *Americanismos* de su famoso *Diccionario Ilustrado*<sup>11</sup>. Dos años después, en 1984, José Luis Pardo Villarroya publica en Madrid un librito mimeografiado, *Americanismos*, cuyo objetivo era la revisión de los términos americanos aparecidos en el *DRAE* (hasta su décimonovena edición de 1970), aunque con aportes personales de extraordinaria utilidad, se reimprimió al año siguiente<sup>12</sup>. En 1985 sale a la luz la segunda edición de Morínigo, y poco después, en 1987, el tomito de *Americanismos* del *Diccionario Everest*, de carácter temático, preparado por Miguel Ángel Arias de la Cruz.<sup>13</sup>

Sin embargo, quizás más interesante que todo este nuevo caudal bibliográfico, fuera el breve pero sustancial artículo de Guillermo Araya, publicado por primera vez en 1982 y reimpresso al año siguiente. 'El diccionario de americanismo', en el que propone una serie de pautas que, según su juicio, deberían servir de base a un futuro diccionario de esos términos.<sup>14</sup> El

- 
10. *El español de América* tomo I, Léxico, Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1992; véase la detallada reseña de R. Werner en *Anales del Instituto de Lingüística [de la Universidad de Cuyo]*, 12 (1985), 171-189.
  11. *Americanismos. Diccionario Ilustrado Sopena* (sin nombre de autor), Barcelona, 1982.
  12. *Americanismos*, Madrid, 1984; reimpresión de 1985.
  13. *Diccionario temático. Americanismos*. León; Editorial Everest, 1987.
  14. 'El diccionario de americanismos', *Lingüística Española Actual*, 4 (1982), 135-150; reimpresso en *Estudios lingüísticos en memoria de Gastón Carrillo-Herrera*, ed. por Leopoldo Saéz Godoy, Bonn, 1983. Otros estudios de consulta imprescindible, por cuanto que también plantean problemas y adelantan sugerencias considerables, son: Eberhard Thiemer, 'Diccionarios de americanismos. Criterios, proyectos, problemas', *Fremdsprachen*, 28 (1994), 100-106; Eugenio Chang Rodríguez, 'Recomendaciones para el diccionario de americanismos', *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*, 6-7 (1985-1986), 63-68; Hugo Obregón Muñoz 'Notas en torno a la elaboración de un diccionario del español estándar de Venezuela', *Anuario de Lingüística Hispánica*, 3 (1987), 143-159, G. Haensch,

trabajo, sin duda polémico, ha dado ya lugar a varias puntualizaciones en contra, pero ofrece facetas muy fructíferas y prometedoras que no convendría olvidar.<sup>15</sup>

Nuestro último encuentro académico, el de Madrid, que conoció de varios proyectos lexicográficos nacionales, vio aumentar la nómina de diccionarios de americanismos, con la obra de Brian Steel, aparecida en 1990<sup>16</sup>. Pero de mayor importancia aún, constató cómo iba cobrando cuerpo el Proyecto de Augsburg, con tres de sus diccionarios particulares -el de Colombia, el de Uruguay y el de Argentina- en circulación desde hacia un año<sup>17</sup>. Lo que para algunos fuera utopía desmedida, se hacía ahora realidad.

Si a pesar de todo ello, las academias insistían en la elaboración de un diccionario de americanismos, aunque con menor entusiasmo desde 1980, era porque lo consideraban necesario,

---

'Der Wortschatze des Amerikanischen Spanisch: einheit und verschiedenheit des Europäisch-Spanischen und Hispanoamerikanischen Wortschatzes', *Jahrbuch der Universität Augsburg*. 1990, 255-283, y de Luis Fernando Lara, 'Lagunas y debilidades de la lexicografía hispánica', *Dimensiones de la lexicografía*, ed. por L.F. Lara, México: El Colegio de México, 1990, págs. 233-237, y 'Regional dictionaries: A lexicographical proposal for the Third World', *Actes de 5e Congress de / Proceedings of the 5th Congress of l'Association Internationale de Linguistique Appliquée*, ed. por Jean Guy Savard y Larne Laforge, Québec, 1991, págs. 313-321.

15. Cf. '¿Qué es un diccionario de americanismos?', donde su autor, R. Werner, examina muy críticamente la acusación de 'eurocentrismo' que Araya lanza contra muchos diccionarios de americanismos, empezando por los del proyecto de Augsburg.
16. *Diccionario de americanismos. ABC of Latin American Spanish*, Madrid, 1990. Véase, además, su trabajo 'Algunos apuntes para un nuevo diccionario de americanismos', *Estudios sobre el léxico del español en América*, ed. por Mathias Perl, Leipzig, 1982, págs. 1786-197.
17. *Nuevo diccionario de colombianismos*, *Nuevo diccionario de argentinismos*, y *Nuevo diccionario de uruguayismos*, volúmenes I, II y II, respectivamente del *Nuevo diccionario de americanismos*, todos ellos publicados en Santafé de Bogotá por el Instituto Caro y Cuervo en 1993. El de colombianismos fue elaborado por los mismos G. Haensch y R. Werner, el de Argentina, por Claudio Chuchuy y Laura Hlavacka de Bouzo, y el de Uruguay, por Úrsula Köhl de Mones.

pues nada de lo publicado hasta entonces podía sustituir al gran repertorio léxico en el que se pensaba, aunque de manera algo imprecisa.

### III

Al decidir la Comisión Permanente recoger estas inquietudes y propuestas, que durante años se habían ido sucediendo, emprendimos la difícil tarea de preparar un primer borrador de planta de lo que entonces llamamos *Gran Diccionario de Americanismos*. Durante tres meses estuvimos dedicados a esta tarea; en este punto intervino también, a nuestro pedido, el Instituto de Lexicografía de la Academia Española, al que debemos no pocas y valiosas sugerencias. El borrador se envió a las academias para su estudio, y fue examinado minuciosamente durante los cuatro días de trabajo de la reunión de Montevideo, celebrada en octubre de 1996, con representantes de la mayoría de las corporaciones. Del consenso alcanzado en el encuentro uruguayo surgió un segundo borrador, que fue a su vez distribuido entre los participantes del encuentro por si surgían propuestas ulteriores.

El tercer borrador, producto de los poquísimos añadidos y retoques formales hechos al segundo, más algunas propuestas tardías, procedentes de academias que no habían podido estar presentes en Montevideo, está listo para ser enviado 'oficialmente' a las academias en busca de su aprobación definitiva.

Todos debemos ser conscientes de que, a pesar de que en teoría, las 50 propuestas de que consta el documento, más la docena de plantillas de definición para la flora y la fauna que lo acompañan, parecen contemplar todas las posibilidades necesarias, la marcha de las labores puede enfrentarnos a situaciones no previstas. Ninguna nueva solución se tomará en solitario, desde luego, pero es preciso disponer de un mecanismo de consulta rápida que permita la agilización de los trabajos. De este encuentro podrían surgir algunas sugerencias al respecto.

Entre tanto, la Comisión Permanente selecciona y prepara materiales de base.

1. El Instituto de Lexicografía de la Academia Española nos ha entregado ya las casi 14,000 unidades léxicas con marca americana que aparecen en el *DRAE-92*, en el correspondiente soporte magnético, que nos permitirá trabajar con más comodidad. Estos materiales comenzarán a ser tratados este próximo mes de octubre. Para ello, nos beneficiaremos en profundidad de las revisiones parciales de los americanismos del *DRAE* hechas por diversos estudiosos<sup>19</sup>, y sobre todo, por el trabajo que, en este sentido, han hecho las academias recientemente con vistas a la próxima edición del diccionario general.

---

19. Me refiero a trabajos como los siguientes: Rufino José Cuervo 'Obsevaciones sobre el diccionario de la Real Academia Española (11a. ed.)', *Anales de la Academia Colombiana*, 1 (1874), 276-284; José Toribio Medina, *Voces chilenas y chilenismos incluidos en el Diccionario de la Real Academia Española*, Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1925; Augusto Malaret, *Errores del diccionario de Madrid*, San Juan, 1936; Miguel de Toro y Gisbert, 'Los americanismos y el diccionario', *La Prensa* [Buenos Aires], 6 de agosto de 1939; Julio Casares, 'El Diccionario de la Academia califica de americanismos muchos vocablos que no lo son. Modificaciones que introdujo un auxiliar o corrector del Diccionario', *Cervantes*, 16 (1941), 30-31; Carlos F. Mac Halle, 'Los 'americanismos' y el Diccionario oficial', *Boletín de la Academia Chilena de la Lengua*, 9 (1947), 263-273; Manuel Seco, 'El léxico hispanoamericano en los diccionarios de la Academia Española', *Boletín de la Real Academia Española*, 68 (1988), 85-98; Nila Gutiérrez Marrone, 'El Diccionario de la Real Academia Española y las Academias de la Lengua Española', *Anales de la Academia Boliviana de la Lengua*, 1988-1989, págs. 23-45; Manuel Seco, 'El español de Chile, el Diccionario de la Academia y la unidad de la lengua', *Estudios en honor de Yolando Pino Saavedra*, Santiago de Chile, 1989, págs. 367-377; Augusto Alcocer Martínez, *Los americanismos peruanos en el diccionario académico*, Lima, 1993, y Úrsula Köhl de Mones, 'Presencia de la marca Uruguay en la vigésima y vigésimaprimer edición del Diccionario de la Real Academia Española', *Homenaje a Félix Morales Pettorino, Nueva Revista del Pacífico* [Valparaíso], 38-39 (1992-1994), 83-92.

Las modificaciones a las que obligará esta revisión son: a) etimológicas, b) de definiciones, c) diatópicas, d) diacrónicas, y menos sistemáticamente, e) diafásicas y pragmáticas, f) de separación o fusión de acepciones, y g) de remisiones. En el caso especial, pero abundante, de las entradas de fauna y flora, muchísimos artículos tendrán que ser rehechos en su totalidad.

2. A este caudal léxico, convenientemente reestructurado según la planta aprobada por las academias, se añadirán las nueve propuestas enviadas a Madrid por las corporaciones asociadas para el DRAE 2000, no pocas de las cuales necesitarán también de tratamiento minucioso.

Todos estos materiales se prepararán en la Comisión Permanente con la ayuda de las academias asociadas, que serán consultadas sólo en asuntos muy concretos; que constituirán entre un 12 y 14 por ciento del total del diccionario.

3. Las otras entradas que constituirán el grueso del volumen de nuestra obra, provendrán de fuentes variadas:
  - a) Materiales originales, que por su naturaleza no deben ser recogidos en el DRAE, proporcionados por algunas academias con destino específico a nuestro gran inventario: son los casos, por el momento, de El Salvador, Honduras, Puerto Rico y Uruguay.
  - b) Materiales elaborados e impresos por las corporaciones o por algunos de sus miembros, recomendados por ellas como representativos y actualizados de la norma léxica del país: Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, México y Venezuela.
  - c) Materiales procedentes de diccionarios de alcance nacional de reconocido crédito científico<sup>20</sup>, publicados en

---

20. Además de las informaciones académicas y de las reseñas particulares de cada obra, nos son de aquí de utilidad trabajos críticos como los de: Ambrosio Rabanales, 'Überblick über die chilenische Lexikographie', *Theoretische und praktische Probleme der Lexikographie*, 1. Augsburger Kollo-

las últimas décadas, sobre todo (pero no únicamente) para regiones en que no se dispone de a ni de b.

- d) Materiales sacados de la amplia bibliografía de los llamados hidden glossaries (glosarios escondidos), con que cuenta Hispanoamérica<sup>21</sup>.
- e) Materiales procedentes del CREA. Hasta el momento este corpus consta de 70 millones de palabras para

---

quium, ed.: por D. Götz y Th. Herbst, Munich, 1984, págs. 234-250; Carlos Coello, 'Panorama de la lexicografía boliviana', *Anales de la Academia Boliviana de la Lengua*, 5 (1988), 23-54; Víctor Sánchez Corrales, 'Lexicografía del español de Costa Rica. Visión crítica', *Filosofía y Lingüística*, 14 (1988), 147-156; Francisco Javier Pérez Hernández, *Situación actual de la lexicografía del español de Venezuela*, Caracas, 1989, y 'Cinco siglos de lexicografía del español de Venezuela', *Montalban*, 24 (1993), 119-166; Antonia María Tristá, 'Breve ojeada a la lexicografía en Cuba', *Anuario de Literatura y Lingüística*, 20 (1989), 133-140; H. López Morales, 'Lexicografía puertorriqueña en el siglo XX: triunfos y fracasos', *Homenaje a Dámaso Alonso*, número especial del *Anuario de Letras*, 29 (1991), 96-120; G. Haensch, 'Dos siglos de lexicografía española en América; lo que se ha hecho y lo que queda por hacer', *Unidad y variación léxicas del español en América*, ed. por Gerd Worjak y Klaus Zimmermann, Vervuert: Iberoamericana, 1994, págs. 39-81; Claudio Chuchuy, *Los diccionarios de argentinismos. Estudio metodológico de tres obras dedicadas a una variante nacional del español americano*, Hamburg, 1994, y Klaus Zimmermann, 'Diccionarios distráticos en Hispanoamérica: entre la descripción científica y diletantismo', *Unidad y variación léxicas del español de América*, ed. por Worjak y Zimmermann, Frankfurt, 1994, págs. 105-132. Añádase a este material los comentarios y observaciones de los propios autores de diccionarios importantes; Félix Morales Pettorino, 'El Diccionario ejemplificado de chilenismos (DECH), MS, y 'Nuestro diccionario de chilenismos', *Alpha*, 3,3 (1978), 1-12; María Josefina Tejera, 'Los testimonios como elementos básicos del Diccionario de Venezolanismos', *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 42 (1987)... y Claudio Chuchuy, 'Nuevo Diccionario de Argentinismos', *Anales del Instituto de Lingüística [de la Universidad de Cuyo]*, 14 (1988), 173-179.

21. Para el origen y el significado de esta expresión alemana, cf. G. Haensch, *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, ya citado, pág. 58. Se trata de obras que, aunque no tengan formato lexicográfico, arrojan una nutrida y valiosa información léxica, como por ejemplo, *La influencia afronegroide en el español de Puerto Rico* de Manuel Álvarez Nazario, San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1968.

consulta inmediata, de los cuales, unos 30 corresponden a América. Como la Academia Española trabaja incesantemente en este corpus, se espera disponer para nuestro continente de los 100 millones estipulados dentro de pocos años.

- f) Materiales procedentes de una serie de consultas especiales hechas a las academias, por ejemplo, terminología de la gradación militar, de las unidades político administrativas del país, de los gentilicios, etc.
- g) Información léxica perteneciente a otros proyectos no lexicográficos, previo permiso expreso: los atlas lingüísticos, en particular el Atlas lingüístico de Hispanoamérica, que dirigen Manuel Alvar y Antonio Quilis (de quienes ya tenemos el sí), el proyecto japonés Varilex (Variación léxica urbana en el mundo hispánico), cuyo director, Hiroto Ueda, ha accedido a prestarnos su colaboración, el material recopilado en los léxicos básicos y en los léxicos disponibles y realizados, etc.
- h) Glosario de términos aparecidos en obras literarias<sup>22</sup>.

## VI

El *Diccionario Académico de Americanismos* cuenta en estos momentos con dos ofertas editoriales: la de Arco/Libros, ya conocida desde Montevideo, y la de Espasa-Calpe, ambas, como se sabe, casas editoriales madrileñas. No existen aún especificaciones contractuales, dado lo incipiente del proyecto,

---

22. Cf., por ejemplo, Ella N.H.Cowles, *A vocabulary of American Spanish based on glossaries appended to literary works*. Tesis doctoral, University of Michigan, 1952.; Feliciano Fabre, *Glosario de la novela hispanoamericana actual*, San Juan, 1976, o Helga, Heriger, *Particularidades léxicas en la novela hispanoamericana*, Europäische Hochschulschriften, Reihe 24, Bd. 8. Bern-Frankfurt-Las Vegas, 1977.

pero está claro que la Comisión Permanente elegirá en su día la mejor y más conveniente de las ofertas.

En cuanto a personal competente que trabaje junto a nosotros en el proyecto, al margen de la ayuda que puedan ofrecernos las editoriales interesadas, podremos contar con el inestimable apoyo del Instituto de Lexicografía de la Academia Española, sobre todo, a partir de finales del primer semestre de 1999, y hasta el 2,001, aproximadamente.

## VII

Aunque hemos hecho previsiones realistas en cuanto a todos los puntos del funcionamiento del proyecto, no debe olvidarse que se trata de una obra colectiva -este diccionario es de todos nosotros- y de que estamos ante un proyecto en curso, por lo tanto, abierto. Recibiremos con muchísima complacencia todo tipo de sugerencias con que se quiera obsequiarnos. Recordemos que entre todos llegaremos con paso más firme, y antes, a la meta.